

Demonio avia levantado aq
lla furia, y enojo, corrido de
que tan verdadero Religio
so, se huviesse librado de los
lazos, que lo armo en aque
lla Ciudad, con la hacienda
quando seglar, y con los in
centivos de la carne, quando
limosnero; y de que vltima
mente saliesse, segun piado
sas conjeturas, de su obser
vante vida, libre de infernal
enemigo, en el postrero lan
ce; donde parece, que el ve
cio torbellino de adversa
rios invisibles, ni su profundi
dad no ahogó aquel Siervo;
y Varon penitente: entran
do (segun piadoso, y proba
ble juicio) con serenidad, al
Cielo en aquel punto: cuyo

hora, y dia deponen los tes
tigos, no el mes, ni el año, q
no ha podido la diligencia
ajustar puntualmente. 271.
Vn pedazo del habito
to venerado como reliquia,
de tan gran Siervo de Dios,
fano algunas enfermedades,
en especial a vna Muger, q
padecia fluxo de sangre por
las narizes; aviendo aplica
do varios remedios, para su
salud; ninguno aprovecho;
fino fue vn pedazo de este
sayal, que puesto con fee en
las vetanas de la nariz se de
tuvo, y estancó la sangre, sin
repetir otra vez sanidad, se
atribuyó a los meritos del V.
P. q avia horado con su vir
tuosa vida aquel remiendo.

CAPITULO XVII

Vida de el V.P. Fr. Vicente de San Joseph.

Año de 1622. 272. **N**ació este sin
gular varo en
Ayamote del
Condado, ju
risdició del Arçobispado de
Sevilla. Fue hijo de Diego
Vicente Ramirez, y de Iña
bel Rodriguez, naturales de
de la misma Villa, y lugar.
Donde fueron tenidos por
Christianos de grande exē
plo, y Religiosas costumbres.
La crianza de Vicente Ra
mirez, (que assi se llamó en
el siglo) fue como de tales
Padres, llena de exemplares

santos, y ocupaciones mo
destas; de que hizo baltates
pruebas, passando a Nueva
España, en la Ciudad de la
Puebla de los Angeles; don
de tomó por empleo, el ofi
de texedor. En cuyo exerci
cio passó quatro años, con
tan loable modo de vida, q
mas parecia Novicio, que
oficial. Dormia continua
te en el suelo; hazia asperas
disciplinas, frequentaba las
Cōgregaciones, y concursos
de virtud. No usaba camisa
de lienço, ni alñios de moço,
con-

contentando al cuerpo con
traxe muy decente, de que
cercenaba, aun lo licito; por
tener ocació de envilecer su
Persona, con la pobreza: A
que exhortaba los cōpañe
ros, y aprendizes, dandoles
saludables consejos, guian
dolos a los Templos, y mu
chas vezes reprehendiend
les severo, qualquiera acció
menos decēte a la Christiā
dad, y Ley Sāta del Evāgelio.
273. Para conservar estas
virtudes, y crecer en ellas, cō
la edad, clamaba continua
mēte a Dios, pidiēdole su fa
vor, solicitado cō limosnas q
hazia, de los jornales que
ganaba; mādando dezir Mi
ssas; ayunando con grande
rigor las Quaresmas, los Vi
ernes, y Sabados del año; los
Viernes, de Quaresma, y se
mana Santa a pan, y agua, cō
ran rigida observancia, que
le reñian los Maestros, los
que al parecer humano,
erā excessos; y al devoto mā
cebo eran menudencias: Por
q desseaba ardiēdo en amor
de Dios, entregarse del todo
a su Magestad. Assi no le per
dia de los ojos del alma; por
que, aun ocupado en el exer
cicio de manos, le daba la
mejor parte en contempla
cion soberana; rezādo, quā
do texia sin celar, el *Pater
noster*, y *Ave Maria*; rayan
do en el telar el numero de
estas Oraciones, que nos en

seño CHRISTO, y el Angel,
teniendo mas cuenta con la
meditacion de los Misterios
que encierran, que con la la
bor, que hazia. Riñole el
Maestro, porq echaba ra
yas en el telar, quando apū
taba su rezo; y el ingenioso, y
obediēte oficial, por no de
fabrir a su Señor, ni faltar a su
quotidiana meditacion, pu
so con industria virtuosa vn
cordel, con vnas cuentas, a
vn lado del telar, y confor
me iba rezando, las pasaba
de vn lado a otro, fumando
con esta arithmetica santa
las cuentas, y Oraciones; q
multiplicaba su afecto, y fer
vor, a MARIA Santissima,
Nuestra Señora.

274. Mostró Dios, quan de
su agrado erā estos coloqui
os, y empleos, de su siervo,
aūthorizando sus meritos cō
algunas Vmaravillas, que
obró por el. Vna muger con
grande impetu, y enojo, te
niendo en sus braços vn hijo
suyo de edad de vn año, en
fadada de su crianza, y ali
mēto, lo arrojó colerica con
tra vna tinaja, donde dió el
euerpecito tal golpe, q que
dò como muerto. Hallóse
presente a este encuentro
Vicēte; cogió al niño en sus
brazos, entróle en vn aposē
tillo donde el dormia, recos
tó al Infante casi difunto en
la tarima de su cama, hin
cóse de rodillas, hizo Oració
a Dios

Trabajando re
zaba continua
mente.

Sana aun niño, y
le pronostica su
estado.

à Dios por él, y como otro Elias, le bolvió el aliento, entregandosele à su Madre sin daño alguno; diziendole tubiessse mucho cuydado con aquel niño, porque avia de ser Carpintero, tendria muchos trabajos; y por ultimo seria Frayle Descalço de S. Francisco: Todo lo qual se cumplió; y despues lo depuso assi el mismo, que esperimento este socorro de la mano del prodigioso Mancebo; Siendo Religioso en el Convento de la Puebla; dõde hizo Profession de Lego; y se llamó Fr. Ioseph de San Vicente; a caso en memoria del beneficio que recibió de Fr. Vicente de San Joseph, en su casa.

Libra de grave peligro á sus compañeros.

275. Víspera de la Solemnidad de Corpus CHRISTI, fueron los aprendizes, y oficiales del arte, cõ Vicente, à ver los fuegos, y artificios de polvora, cõ que aquella noche se alumbraba tan grãde, y misteriosa fiesta: Arrimaronse à las casas, que llamaban de Armijo en la calle de los mercaderes de la Puebla, para gozar desde alli la vista de invenciones, y luminarias. Con impulso superior, Vicente aconsejó à los compañeros se bolviessen à casa privadose de aquella curiosidad peligrosa: Resistió el desseo, y ancias de la edad, à estos juguetes del tiempo,

porfióles con modestia, el piadoso Mancebo; hasta que venció haziendoles dexar aquellos entretenimientos ociosos. Luego que se apartaron de aquel lugar, se encendieron vnos barriles de polvora, que estaban en las dichas casas, abráfãdolas cõ fuego tan voraz, que cavẽdo cogieron mucha gente de la que estaba en el lugar, y asiento, de donde delvió Vicente à sus amigos; que viendo este caso, atribuyeron à Prophecia, este conocimieto. Con esta ocasion, y libertad de aquel peligro, exhortó con nuevos fervores Vicente à aquellos moços divertidos al recogimieto de nueva vida; Predicandoles penitencia de las ofensas pasadas contra Dios, à quien devian dar gracias, por aver escapado de aquel riesgo tan crecido.

276. Estos fuerõ los exercicios de la juventud florida de este hombre exẽplar, que solicitó asegurar en el Puerto del estado Religioso; por que aunque en el mar del siglo navegaba con el viento favorable de la gracia, libre de tormentas de culpa, su aparente bonanza no es permanente. Consideraba en el oficio, que tenia, lo que dize Job: que los dias de la vida con mas ligereza se cortan, que las hebras del telar. Que es mas

Job. 7.
Isac. 38.

precissa la vida, como dixo Ezequias, que la visera, pues al emperarse d'ordir, se acaba de cortar. Estas meditaciones entretezia en su labor el diestro Oficial; trazando como cortaria el hilo al mundo, para atarse à la Religio. Corrióse al fin, entrando el cuchillo de division Evangelica entre amigos, y deudos: y à los diez y nueve años de su edad; en diez y siete de Octubre de mil y seiscientos y quinze, Sabado à las tres de la tarde, tomó nuestro Santo habito de Lego en el Convento de Santa Barbara de la Puebla; y el año siguiente à diez y ocho de Octubre dia de San Lucas, hizo Professiõ. Cuyo testimonio, no authorizó con su firma en el Libro de las Professiões, como se acostumbra: porque en su niñez exercitado mas en la virtud, que en las letras, no aprendió à escribir, y assi lo declaró en el dicho de sus informaciones de habito, hechas ante Fr. Francisco de la Cruz, Guardiã entonces de Santa Barbara; ante quiẽ passó con delegaciõ del Provincial la informacion del Novicio. Despues en la Religion tomó la pluma, y se exercitò en escribir, como consta de algunas cartas, y firmas suyas; q desde la professiõ escribió, especialmente al Venerable Padre Fr. Frã-

Toma el habito en nuestra Provincia.

cisco de la Cruz, à quien reconoció por instrumento de su recepciõ al habito; y agradecido le embió una carta desde la carcel de Vomura como leeremos despues. 277. He referido estas menudencias, y puntualidades; porque no tropiessse alguno leyendo el Martyrologio Franciscano de Fr. Arturo de Monasterio, impresso año de mil y seiscientos y treinta y ocho, que à diez dias del mes de Septiembre cuẽta la muerte de Fr. Vicente de S. Joseph; diziendo, que fue hijo de la Provincia de San Joseph, à quien trasladò, y siguió Fr. Pedro Marchant en los doze fundamentos de la Orden de los Frayles Menores. Yerro, q no se, cõ q apoyo se pudiesse escribir, y estampar. Pues de lo referido es evidente, que fue hijo de Nuestra Santa Provincia, confirmando esta verdad, la Relacion de su muerte, y de sus Compañeros, impressa en Manila año de mil y seiscientos y veinte y cinco, consagrada à Philipo IV. el Grãde; donde se leen estas palabras: En su Compañia (de Fr. Luis Sotelo) passó à Iapon desde Manila, su Santo Compañero Fr. Vicente de San Ioseph, Lego, que recibió el habito de Nuestra Sagrada Religio en la Provincia de San Diego de Mexico en la Nueva Es-

Chron. Filip. M. 2. 2. p. 117. 9.

March. in 12. fundam. titul. 12. 9. 4. fol. 117. 9. quos postea secuti sunt.

X

pañã

